

Desaparición de un tramo del camino real más importante de Tenerife: el tradicional *anillo insular*

Miguel Pérez Carballo

(Caminante)

Fotos: autor

En un risco, junto al camino real del sur, se halla la huella del pie derecho de un gigante aborigen. La del izquierdo aparece al otro lado de este valle, el de Santiago del Teide, aunque hay versiones que lo sitúan más lejos, en un barranco de los Silos, al norte de la isla. Por dicha leyenda, a este camino tradicional se le llama *Pata Guanche* y será afectado por la construcción de una autovía conocida como *anillo insular*.

Como se aprecia en las fotos, la ancha caja del camino dispone de muros laterales de piedra seca y de firmes empedrados en los tramos de pendiente.

Figura en muchos documentos y en la cartografía, como en este mapa que se acompaña. Aparece como una invitación a caminar en dos guías de senderos, una editada conjuntamente por el Gobierno de Canarias y el Cabildo Insular de Tenerife, y otra del

propio Ayuntamiento de Santiago del Teide. Y además, está pre-homologado como parte de uno de los tres senderos de la isla, el GR (Gran Recorrido) del Sur.

En el armonioso paisaje que muestra la imagen, los caminos se han representado de forma aproximada. Con trazo fino, en color azul claro, el más importante de todos, el camino de herradura anterior a las carreteras, el cordón umbilical que unía el norte de la isla con los pueblos de Adeje y Guía de Isora, el de las provisiones, el de las cargas de bestias con los productos de la tierra, el del correo, el del médico, el del Juzgado y el de los pocos viajeros que se aventuraban por este malpaís. En azul transparente y de trazo ancho, la nueva e impactante carretera, futura autovía, que elimina casi un kilómetro del camino real y un punto en el emboquillamiento del túnel previsto bajo la montaña de Arguayo.



En mayo, el malpais se convierte en un jardín.

Con ello perderá funcionalidad y desaparecerá como sendero con atractivos patrimoniales que ya no es posible recrear en la actualidad. El anillo afecta también a otros caminos al cruzarlos, pero esperemos que puedan salvarse con algunos puentes.

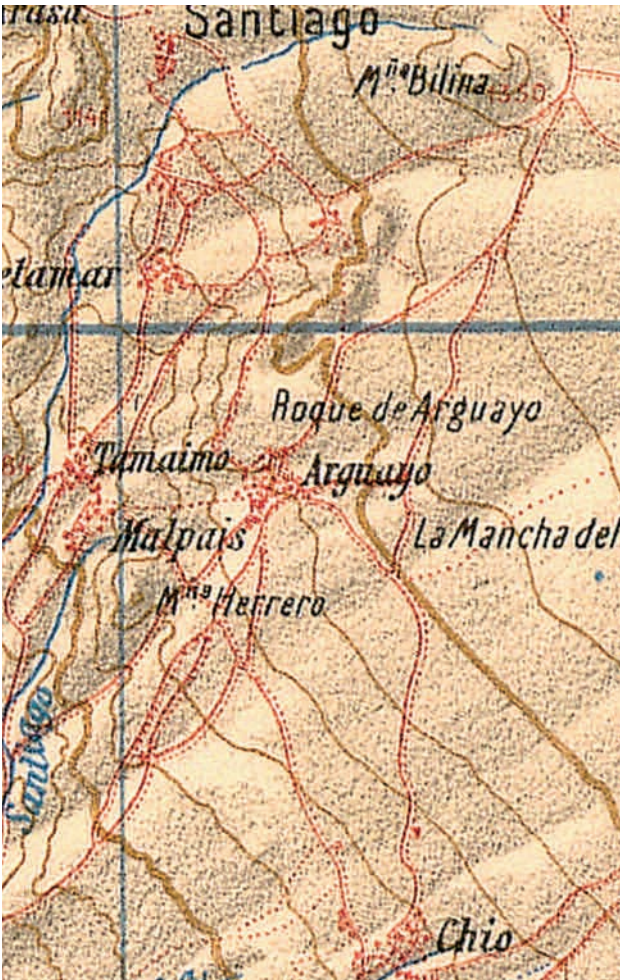
Todavía es posible disfrutar del lujo de trasladarse por el camino original de Santiago del Teide a Guía de Isora, con una flora mágica junto a almendros e higueras, sobre las atormentadas lavas del vol-

cán. En unos meses, el camino no existirá. ¿Se puede valorar este patrimonio? Si se pasea por sus desgastadas piedras nunca se olvida. Invitamos a recorrerlo a todos los que mantengan alguna responsabilidad en este proyecto y a todos los tinerfeños que no lo conozcan.

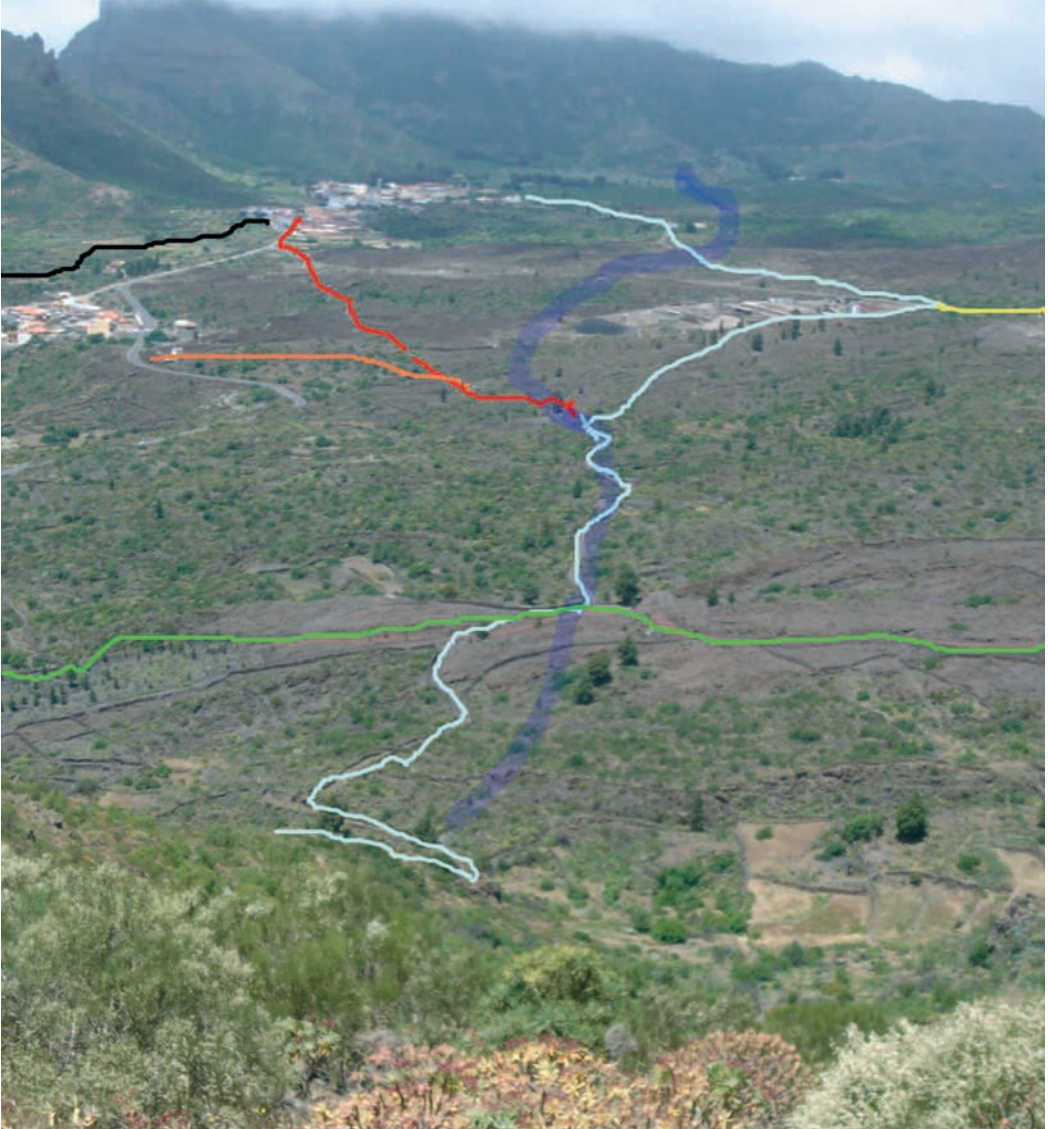
Una solución podría haber sido desviar la carretera unas decenas de metros a un lado, donde no existen casas ni afecciones a destacar. La alternativa contraria no parece lógica: eliminar el camino, patrimonio de todos, y rehacerlo de nuevo. Aunque se intentara, nunca será igual porque además ya no hay pedreros que conozcan esta técnica transmitida de padres a hijos. Y en todo caso, supondría un mayor costo.

Los escasos restos vivos de la red de caminos principales, han revalorizado su carácter testimonial. En Tenerife, fuera de los Espacios Naturales Protegidos, los senderos no existen, son invisibles o cuando se redescubren, como en este caso, hay que ocultarlos bajo el piche o asfalto.

Se precisa un departamento para la gestión eficaz de los caminos insulares, junto a planes de protección de una red integral que englobe los peatonales urbanos, los rodadales (compatibles con el tráfico rodado) y los exclusivos para personas a pie (los ahora llamados senderos). No los contempla el Plan Insular de Ordenación del Territorio (PIOT). Es corriente que los ayuntamientos de la isla



Mapa de 1929, corregido en 1946, del Servicio Geográfico del Ejército.



Las líneas representan los caminos principales en el ámbito de la foto, tomada desde el roque de Arguayo. Al fondo, casas del núcleo de Santiago del Teide. El camino real de trazo fino, en azul claro. En azul ancho y transparente, la nueva auto-vía o anillo insular.

no los incluyan en sus Planes Generales de Ordenación ni dentro del Inventario de Bienes Municipales, y en todo caso algunos sólo disponen de un simple catálogo sin referencias cartográficas. Es una propiedad de dominio público que permanece abandonada a su suerte, sin valor económico y

sin obligación de su inscripción en el Registro de la Propiedad.

Para su preservación efectiva, se propone que los caminos reales y principales sean objeto de incoación de expediente de declaración de Bien de Interés Cultural (BIC). →



Calzada y muros laterales de piedra seca.

Dado que la obra ha sido adjudicada, hace falta actuar con urgencia por si aún es posible un replanteamiento antes de que las palas mecánicas certifiquen su muerte, como así ha ocurrido en recientes ocasiones en otros lugares de la isla.

Se consumará el hecho de que el principal camino tradicional de circunvalación, el viejo *anillo insular*; quede eliminado por la vía rápida conocida con el mismo nombre. Puesto que el único paisaje posible de Tenerife es el que percibe el espectador desde su vehículo, se explica que el potente coche venza al respetuoso pie, en lugar de aspirar a una mutua convivencia. Pero nos queda la pierna izquierda de la *Pata Guanche* que pende amenazante a la espera de la ayuda del fuego de *Gua-yota*, el diablo. A veces, el hasta ahora respetuoso pie necesita plantarse ante la máquina para evitar que, como otras veces, llegue el irreversible lamento.

Si desaparece este tramo de la vía histórica más importante de Tenerife, no podemos esperar consideración alguna para el resto de los caminos.



● Pata Guanche.